

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA



MARGARITA CLARCK

Año I :: Núm. 30

28 Noviembre 1918

Precio: 30 centavos

ROYAL THEATRE

Cine-Concierto de Moda

La Sala más elegante de Santiago

LUJO Y CONFORT

Programa Max Glucksmann

El más artístico y variado

Cada día un Artista de fama y una Marca de renombre

Norma Talmadge, Edith Bennett, Luisa Glaum, Clara Kimball, Gail Kane, Gladys Hulette, Mary Miles Minter, María Luisa Derval, Mary Mac Allister, Marina Sais, Ana D. Nilsson, Jackie Saunders, Ruth Rolland, Perla White, Elena Holmes, Dorothy Gish, Susanne Revonne, Emmy Lynn, Vivian Rich, Margueritte Clayton, Elena Makowska, Elena Chadwich, Susana Grandais, Margarita Fischer, William Russell, William S. Hart, Taylor Holmes, Charles Chaplin, Max Linder, Harold Lloyd, Bryant Washburn, Jack Devereaux, Antonio Moreno, Jack Gardner, Frederick Warde.

Forman un conjunto único, en donde rivalizan en gracia, arte y hermosura y que sólo el **ROYAL THEATRE**, puede presentar.

Próximamente: **Madres Heróicas** por Sarah Bernhardt y Juan Signoret.

TEATRO POLITEAMA

el Cine más grande de Santiago, exhibe el mismo programa del **Royal Theatre** lo que le asegura un conjunto único en el barrio.

 LA SEMANA
CINEMATOGRAFICA

Directora y propietaria: LUCILA AZAGRA. = Correspondencia a Casilla 2289

Suscripción por el próximo año de 1919, \$ 15

Números sueltos: Portal Fernández Concha, 950

15437
MARGARITA CLARK

ESTA simpática artista de la Paramount, con cuyo retrato adornamos hoy la carátula de nuestro semanario, es una de las grandes estrellas del cine, una de las favoritas mundiales. En efecto, Margarita comparte con Mary Pickford, Douglas Fairbanks y Chaplin, el más alto favoritismo internacional.

Su género preferido es la comedia, para la que tiene grandes disposiciones. Por lo general hace papeles de chiquilla, para lo que tiene la ventaja de su pequeña estatura, pues mide sólo 1.47.

Sus caracterizaciones en esta clase de papeles son acabados, siendo de notar en ella su sorprendente agilidad. Al verla en esos roles, se diría que cuenta catorce o quince años. Tiene, sin embargo, 34.

Nació en Avondale, estado de Ohio. Tiene ojos color acero y cabello castaño oscuro. Ingresó a la cinematografía en 1915, después de trabajar un tiempo en el teatro.

Margarita es una de las pocas actrices que nunca titubean en criticar su apariencia personal en favor de los efectos cómicos, pero esto no quiere decir que Margarita Clark prefiera hacer las partes cómicas con la cara grotescamente desfigurada: al contrario, prefiere obtener sus éxitos con la ex-

presión natural de su físico; pero siempre que sea necesario interpretar uno de dichos papeles de chica fea, la artista está dispuesta a hacerlo, y se esmera tanto en su reproducción como si se tratara de su obra favorita. Al verla a Margarita Clark en escena, cualquiera diría que se trata de una persona altamente jovial y llena de diversiones y muy atleta.

Nuevamente, Margarita desmiente esto, pues es muy reservada y muy poco amiga de los «sport». Su distracción predileta es la lectura, y es de carácter estudioso, a juzgar por la naturaleza de sus libros; los bombones, una silla cómoda, un buen libro o una parte nueva para estudiar, todo esto forma la felicidad de Margarita Clark.

Confiesa francamente que el trabajo del «film» es tan cansador, que cuando termina sus días de tarea, le resta únicamente energía para salir de la atmósfera del «film» y cámaras y tirarse directamente a la cama. Todo esto aparenta ser fácil en escena ¿verdad? pero en realidad, no es todo diversión y alegría.

Cuando conquistó su popularidad cinematográfica, debe haber sido, con seguridad, un día de verdadero orgullo para Margarita y su hermana Cora. Desde la edad de 11 años, Margarita tenía únicamente a Cora

para que la cuidase, y esta hermana mayor, la mandó al Convento de Ursuline, en Ohio, en cuyo pueblo nació.

Como aficionada, la señorita Clark atrajo la atención de un empresario teatral; luego hizo su debut y después de desempeñar una serie de papeles, interpretó el rol principal en «Prunella» (Housman).

Este fué el primer paso que la guió hacia el cinematógrafo. Cuando interpretó «Prunella» se le hicieron varios retratos y uno particularmente bueno fué el que le llamó la atención a Adolfo Zukor, director de la Compañía de «Famous-Players». Durante varias funciones, el señor Zukor observó a la pequeña estrella y por último consultó a Margarita y su hermana Cora.

El resultado de esta entrevista fué el abandono de las tablas por la señorita Clark y su aparición en el primer film «Wildforver».

En la cinematografía demostró ser una gran artista. Sin duda, su mejor producción es «Las Amazonas», una de las mejores comedias del famoso Pinero. Ultimamente ha creado un carácter especial de chica, cuyas aventuras abarcan varios films.

Nadie puede dudar de los grandes inconvenientes que presenta el cinema para los favoritos del público, y si esto sucediese, con preguntarle a la hermana de Cora, pronto estaría al corriente de las dificultades con que tropezó Margarita Clark en la interpretación de «Las Amazonas». El sable y el box fueron indispensables, y el *entraineur* de la diminuta señorita Clark, manifestó que debido a la habilidad y destreza en los movimientos de ésta, se veía precisado a usar de sus mejores medios de defensa.

Después de este *training*, Margarita Clark declaró que ninguna cantidad de estudio podría llegar a fatigarla.

Patriota y llena de energía para su país, Margarita Clark compró por valor de \$ 100.000 en el primer empréstito de la «Libertad».

Habiendo hecho esto, viajó por varias

ciudades principales incluyendo su ciudad residencia, Cincinnati, y vendió bonos a miles de entusiastas compradores, que se dirigían a ella contentos y alegres de poderle dirigir la palabra a la encantadora mujercita que en tantas ocasiones los entretuvo y entregarle de la mayor buena voluntad los dólares que ella les solicitaba.

En uno de estos viajes, como ya lo hemos publicado, conoció al teniente de ingenieros militares H. Palmerston William, de Nueva Orleans, con el que muy pronto contrajo matrimonio. La boda se celebró hace poco y Margarita ha declarado que con este motivo está resuelta a dejar el cine, para lo cual espera sólo terminar su contrato con la Paramount.

En nuestros cines la hemos visto actuar en dos comedias muy agradables, «Revelación de un Diario» y «La Fortuna de Fifi», pero tiene, además de estas, innumerables creaciones, entre las que podríamos citar «La Señorita Washington» y «Blanca Nieve», que le han valido sonados triunfos.



Mae Murray

Pocas mujercitas más encantadoras y al mismo tiempo más desgraciadas que esta bella artista, cuyo retrato vá hoy en la página de honor de nuestra Revista.

La suerte de Mae Murray no ha sido la que correspondía a un ser selecto como ella, llena de belleza, de juventud y de talento.

En efecto, Mae Murray, que en la escena cinematográfica ha alcanzado numerosos éxitos, ha tenido que soportar en su vida privada los más crueles sinsabores.

Casada hace dos años, a los 26 de edad, pues cuenta ahora 28, hubo de separarse de su marido, Mr. James O'Briend, un mes después de su boda. En la noche misma del matrimonio, dice la artista, comenzaron sus

GALERÍA DE «LA SEMANA CINEMATOGRAFICA»



MAE MURRAY

desgracias, pues su marido quiso hacerla tomar una bebida intoxicante, que ella se negó a aceptar, lo que originó entre ambos una ruptura definitiva. Enablado el divorcio contra Mr. O'Briend, Mae Murray lo obtuvo hace pocos días, en Septiembre del año actual.

Felizmente, parece que la fortuna se ha cansado de perseguir a esta gentil actriz,

pues, según leemos en las revistas neoyorquinas, se rumorea mucho su noviazgo con Mr. Robert Leonard.

Entre nosotros ha conquistado rápida popularidad. La Casa Paramount la ha presentado en «La Favorita del Regimiento», «La verdadera heredera», «La niña de los sueños», «En el archivo de la infamia» y otras bonitas piezas que han tenido gran éxito.

REFORMAR A LAS MUJERES

Señor Scout:

Si usted fuera Dios durante cinco minutos ¿cómo haría que fuesen las mujeres?

En caso de que me conteste seriamente esta pregunta, le prometo mandarle un lindo ramo de flores de mi jardín.

Su amiga, CAROLA.

Señorita: Aunque usted no me hubiese hecho la deliciosa oferta de sus flores, créame que me habría apresurado a contestarle: me habría bastado para ello con que usted me honrase por segunda vez con sus preguntas y con que me diese, además, el dulce nombre de amigo. Con esto, me considero pagado en demasía. Feliz yo, si logro, además de eso, hacerme acreedor a que sus finas manos delicadas corten y agrupen para mí algunas cuantas flores de su jardín.

Si yo fuese Dios durante cinco minutos... No necesitaría tanto tiempo... Si yo fuera Dios durante cinco segundos, haría, sin vacilar un instante, que todas las mujeres fueran muy hermosas, muy inteligentes y muy virtuosas.

Aunque nó... Tal vez necesitaría más tiempo...

Pensándolo bien, esto de que todas las mujeres fuesen muy hermosas, resultaría un verdadero inconveniente. No, como pudiera creerse, el de que todos los hombres pasaran permanentemente enamorados, sino todo

lo contrario: el de que la hermosura, siendo demasiado común, perdiera todo su valor. Pasaría como si todas las piedras que hay en el mundo se convirtiesen en diamantes: nadie los buscaría, nadie se preocuparía ni de recojerlos.

Para que la hermosura brille e impresione, hace falta que haya fealdad. Es necesario que haya contraste, claro oscuro, como dicen los pintores. Las feas son, desde este punto de vista, verdaderamente útiles para las buenas mozas: es más, son indispensables; tanto que sin ellas puede decirse que no habría hermosura posible y la mayor belleza pasaría completamente desapercibida. ¡Pobres feas! al fin y al cabo, desempeñan en el mundo un papel de primer orden, como que son las mantenedoras de la belleza. Así como si no hubiera sombra, nadie notaría la existencia de la luz, nadie sabría en el mundo que hay mujeres hermosas si no fuera por las feas. ¡Pobres feas, cuán merecedoras son, después de todo, del cariño y la consideración de los amantes de la hermosura!

¿Qué le parece, Carola? Tal vez lo mejor será no innovar en cuestiones de hermosura. Es difícil enmendarle la plana al Supremo Hacedor y ya se ve que ha tenido fuertes razones para hacer escasas las Bertinis y las Menichellis. Mejor, en este punto, doblemos la hoja.

Pero ¿no le parece a usted, amable Carolina, que puede ser también un gran inconveniente esto de hacer muy inteligentes a todas las mujeres?

En este caso, no se trataría ya de la conveniencia de mantener un contraste, no: se trataría de una cosa mucho más grave. ¿Qué haríamos los hombres si las mujeres se volvieran de súbito extraordinariamente inteligentes? Santo cielo, no quisiera ni pensar en esto. ¡Qué revolución! La sociedad se daría vuelta patas arriba. Los hombres, que por la general somos unos gánzanos, pasaríamos a ser gobernados por las mujeres. Ellas manejarían la política, ellas serían Presidentas, Ministras, Senadoras y Diputadas. Ellas serían las escritoras, las pensadoras, las inventoras, las capitalistas, las dueñas y señoras de todo cuanto existe.

Todo esto sucedería inevitablemente, porque ¿quién puede resistir el poder de la inteligencia? ¿y cómo no iban a ser ellas invencibles, siendo «todas» muy inteligentes, al paso que en el mundo los hombres inteligentes pueden contarse con los dedos de la mano? ¿Qué harían estos cuatro gatos, repartidos en el orbe, ante la masa enorme de a intelectualidad femenina?

Pero hay más. Aquellos inconvenientes no serían los más graves, pues al fin y al cabo, el ser gobernados por blancas manos femeninas podría resultar muy agradable en definitiva y talvez los hombres nos acostumbraríamos bastante pronto al yugo. Lo peor sería lo que pasaría con el amor. Desde luego, claro está que las mujeres no querrían casarse. ¿Para qué se iban a casar si tenían el poder y la riqueza? El matrimonio existe porque las mujeres no pueden vivir por sí mismas; pero una vez que ellas gobernarán y fueran dueñas de todo ¿a qué fin se iban a someter a la potestad marital? Lo menos malo que podría ocurrirnos en este asunto, sería que las mujeres hicieran al respecto nuevas leyes, dándole una vuelta completa a la tortilla, esto es, arrogándose para sí todos

los derechos que hoy día las legislaciones establecen en favor del hombre, y convirtiendo a éste a la dulce esclavitud matrimonial en que actualmente nuestros sabios códigos masculinos tienen sumida a la mujer. ¡Ya no habría potestad marital sino potestad .. ¡quién sabe cuál!

No, ¡por Dios! no innovemos, no toquemos tampoco este punto de la obra divina. Los hombres, al menos, saldríamos con ello gravemente perjudicados.

Felizmente, nos queda la virtud. En este punto sí que parece que no caben cuestiones, porque ¿a quién puede perjudicarle el que todas las mujeres sean muy virtuosas?



OLGA PETROVA

¡Ay, Dios! ¿También me habré equivocado? Créame, Carola, que ya me voy arrepintiéndome de haber pedido tanta virtud. Miétras más lo pienso, más inconvenientes le voy hallando a la reforma. ¡Qué difícil es reformar!

Desde luego, convengamos en que este mundo sería extremadamente fastidioso si todas las mujeres fueran virtuosas. ¡Adios pololeos! ¡Adios entrevistas secretas! ¡Adios dulces traiciones! ¡Adios intrigas y tragedias de amor! Las mujeres solteras, sin permitir a nadie una palabra, un apretón de manos significativo, un simple beso furtivo... Las casadas, fieles a sus maridos hasta la exageración... Las viudas, encastilladas en el recuerdo del difunto... ¡Y así todo! ¡Qué cosa más enojosa sería el mundo! Sería aquello, ni más ni menos, la muerte del amor; y sin el amor ¿para qué vivir? No habría ni siquiera arte, ni siquiera novelas, ni siquiera dramas, ni siquiera cine. Porque ¿qué argumentos serían aquellos en que las mujeres aparecieran solo en amores con sus propios maridos? Las mujeres andarían por las calles con cara de perro, sin mirar a nadie. Los bailes... Claro está que no habría bailes, ni tertulias, ni veraneo, ni balnearios, ni nada. Porque, seamos francos, todo eso vive en, por y para el amor. Quitemos el amor y todo viene al suelo: el mundo pasará a convertirse en un monasterio, o en un cementerio, porque se me figura que hasta habría menos nacimientos ¡la raza concluiría por desaparecer. ¡Qué abismos se van abriendo ante mis ojos al pensar en esto!

Y no se diga que exagero y que siempre habría amor, ya que podría haberlo dentro del matrimonio. Esto no me convence. Yo creo que el amor es como ciertos pájaros, que cantan bien solo cuando están en libertad y que una vez que los ponen en la jaula, entristecen y mueren.

¡Ah! Carola, dejemos mejor a un lado tan fúnebres pensamientos. No toquemos mejor las sabias obras de Dios. Dejemos todas las

cosas como están, ya que vemos que el reformarlas es tan peligroso, y convenzámolos,—dulce convencimiento es,—de que vivimos en el mejor de los mundos.

Dejemos, pues, en paz, y aun, si podemos, miremos con simpatía y agradecimiento a las mujeres feas, que tienen el don de hacernos agradable y valiosa la hermosura; miremos con benevolencia, y hasta con respeto, a esos pajaritos o chorlitos de cambiante y deslumbrador plumaje que se pasean por las plazas y alamedas y que con su insignificancia nos proporcionan el placer de mandar y ser los amos, y, finalmente, tengamos también un sentimiento benévolo y condescendiente para con las mil mentirillas, los infinitos engaños y falsedades, las deslealtades, las inconstancias, los coqueteos y las ligerezas de todo orden que son propias del sexo débil y que nos hacen tan agradable la vida.

Y como quiera que los cinco minutos han pasado con exceso, convengamos en que durante ellos su amigo Scout ha demostrado hasta la evidencia ser absolutamente incapaz de proponer la más pequeña reforma aceptable, relativa a las mujeres.

Eso sí que, de todos modos, ya que he hecho lo posible, mándeme las flores....

Scout.



DIRECCIONES DE ARTISTAS

MARY MILES MINTER

La dirección de esta artista es la siguiente:
Mutual Studio, Glendale, Long Island,
New York.



: La Semana Cinematográfica :

VENTA EN PROVINCIAS

==== 40 CENTAVOS =====

NOTICIAS VARIAS DE ARTISTAS

THEDA BARA

Theda Bara, que se encuentra ya restablecida, acaba de ir a Nueva York, donde presenció una exhibición de «Salomé», la gran cinta de la Fox, en la que, como se sabe, hace una creación del rol protagonista. La concurrencia aclamó a la artista en varios pasajes culminantes de la película.

Próximamente, Theda Bara reanudará sus trabajos en una cinta con William Farnum.

EDIE POLO

Edie Polo y Molly Malone están haciendo para la Universal una cinta en series titulada «The Lure of the Circus», en la que toman parte, además, Noble Johnson y Harry Carter.

MADGE KENNEDY

Esta simpática actriz ha concluido últimamente una nueva producción cuyo nombre es «Kingdom of Youth» o «El reino de la juventud». La secunda en su labor el simpático actor y conocido nuestro Tom Moore.

DOROTHY GISH

Esta actriz se ha incorporado últimamente a la compañía Paramount.

BILLIE BURKE

Después de un prolongado descanso, empezará a filmar una nueva producción en la que será acompañada por su marido, F. Ziegfeld.

NORMA TALMADGE

La última creación de esta actriz se titula «La ciudad perdonada», en la cual interpreta ella un doble rol, la hija de un mandarín chino, la cual se casa con un americano y luego después caracteriza la hija de ese matrimonio.

JANE COWL

Esta hermosa actriz de la «Goldwyn»

que tuvimos ocasión de conocer en «La Arrepentida», ha hecho últimamente una nueva producción cuyo nombre es «Information please» y que según los críticos se ha llamado impropriamente comedia.



UNA CONSTELACIÓN DE ESTRELLAS DEL CINE



Nombres feos

HAY personas que, siendo modelos de buenos hijos, no pueden perdonar a sus padres el delito de haberlas bautizado con nombres ridículos. Así como en los artículos manufacturados un nombre eufónico y una bonita etiqueta predisponen a favor de ellos, así en los seres humanos muchas veces el principio de un éxito amoroso o literario, estriba en un hermoso nombre.

¿Qué joven con mínimos ribetes de romántico deseará tener como ángel de sus ensueños, por ejemplo, a una Robustiana, a una Tadea o a una Tecla? ¿Qué niña, por sería que sea, no tiene que violentarse para contener la risa cuando le presentan un Filomeno, un Bartolo o un Sinforoso?

Gabriel d'Annunzio no habría obtenido

tan fácilmente sus primeros triunfos poéticos, si no hubiera tenido la luminosa idea de cambiar su risible nombre de Cayetano Raspagneta (léase Raspañeta) por el melodioso pseudónimo por el cual es conocido mundialmente.

Las mismas actrices cinematográficas temen presentarse ante el público con nombres vulgares. Ni la Hesperia, ni June Caprice, ni Mary Pickford, serían hoy, a pesar de todo su talento y belleza, rutilantes estrellas del firmamento cinematográfico, si hubieran conservado sus vulgares verdaderos nombres.

Es muy probable y muy lógico que una hermosa joven que se llame Perpetua, pueda hacer olvidar el pecado original de su apelativo una vez que se la trate. Con su gracia, talento y belleza, puede muy bien volver loco de amor a un hombre, por muy poeta que sea; pues en el amor se conciben todas las locuras, inclusive el olvido de ciertos defectos.

Sin embargo, (y a esto tiende nuestro artículo), no es aplicable este caso a los nom-



“La Semana Cinematográfica”

SUSCRIPCIONES PARA 1919: Un año \$ 15.00; Seis meses \$ 9.00



Las personas que se suscriban desde luego, recibirán gratuitamente la Revista por el tiempo que queda del presente año.

Los actuales suscriptores que renueven sus suscripciones desde luego, gozarán también del mismo beneficio.

Por haberse agotado varios números, no podemos recibir en adelante suscripciones a contar desde el número primero.

☞ ☞ Dirigirse: Portal Fernández Concha, 950 o Casilla 2289 ☞ ☞



MARISE DAUBRAY

bres de las películas. En el caso de una bella mujer con nombre feo, el galán se siente primero impresionado por la hermosura de la dama que ha repelido por el nombre. En las obras cinematográficas, a la inversa, el primer atractivo es un lindo título. Que muchas veces se salga defraudado, no impide que el público prefiera ir a un cine que anuncie «Los novios del amor» o «Ensueños de mujer» o el cursilón de «¿Quién me hará olvidar sin morir?».

No obstante, parece que los autores de argumentos desconocieran este lógico fenómeno. El 80% de los títulos de las películas pecan por este capítulo, y esto da triste idea de los productores de films. Una prueba es el número incontable de «Hijas de...» que se presentan cada día. Tenemos «La hija de los dioses», «La hija del mar», «La hija del contrabandista», «La hija de la gitana», «La hija del destino», «La hija del gobernador», «La hija del boticario», «La hija del guardabosques» y mil hijas más, cuya enumeración requeriría páginas y páginas. ¿No es esto atroz y acusa flojera extrema o lamentable pobreza de espíritu?

Se justifica por esto que los alquiladores

de vistas cambien el título de ciertas películas hermosas que se malograrían con su nombre auténtico. Pero este rebautizo no debe llegar hasta el abuso, es decir, hasta poner nombres atrayentes a películas horribles. Esto causa el mismo pésimo efecto que una negra africana que se llame Blanca o Nieves. Si en este último caso nadie se ríe porque la morenita oscura lleva el nombre de Pancha, así mismo nadie espera mucho ni se molesta porque resulte mediocre una vista que se intitula «Traficantes en zuelas» o «La flauta de José».

Nuestras casas alquiladoras deben usar, pues, los hermosos títulos, como se usa el azúcar en los hogares. Muy buena es ésta en los panqueques, confituras y helados, pero hace pésimo efecto en el charquican o en una ensalada.

AUGUSTO POPE



PINA MENICHELÍ

LA MAMÁ, llevando al Nene de una oreja delante del escaparate:—¿No te dije que te rompería la crisma si llegabas a comerte una sola de estas ciruelas?

EL NENE, haciendo pucheros:—Sí, pero por eso es que me las comí todas...



PARAMOUNT PICTURES

MUY PRONTO

DERECHOS DE MADRE

por PAULINA FREDERICK

El estudio Sociológico más concienzudo sobre el problema de La Educación de los Hijos.

Estrenos de la semana:

CARMEN, gran creación de Geraldina Farrar y Wallace Reid.
AL PIE DEL ALTAR, por Paulina Frederick.

Las siguientes películas quedan a disposición de los señores empresarios de Santiago y provincias:

La Cenicienta..... Mary Pickford.
 Fortuna de Fifi..... Margarita Clark.
 La Huerfanita..... Mary Pickford.
 Sacrificio..... M. Illington.
 Revelación de un Sueño..... Wallace Reid.

Tentación..... Geraldina Farrar
 Boda Trágica..... Fannie Ward.
 La Favorita del Regimiento, Mae Murray.
 Bodas de Catalina..... Fannie Ward.
 La Perla blanca..... Mary Doro.

Fea por conveniencia..... Edna Goodrich.
 LA MARCA DE FUEGO..... Fannie Ward.
 Justicia y Honor..... Wallace Reid.
 El Año del Vampiro..... Fannie Ward.

== The South Pacific Paramount Company, Estado, 250 ==

SITUACIÓN DE LA ENCUESTA



1	Perla White	votos 734
2	Mollie King	» 732
3	Francesca Bertini	» 677
4	Grace Cunard	» 510
5	Mary Miles Minter	» 435
6	June Caprice	» 361
7	Norma Talmadge	» 365
8	María Walcamp	» 358
9	Grace Darmond	» 352
10	Mabel Normand	» 240
11	Geraldine Farrar	» 234
12	Olga Petrova	» 207
13	Mae Marsh	» 194
14	Pina Menichelli	» 187
15	Susana Grandais	» 166
16	Gabriela Robinne	» 150
17	Luisa Lovely	» 150
18	Zena Keefe	» 148
19	Elaine Hammerstein	» 125
20	Doris Kenyon	» 124
21	Juanita Hansen	» 104
22	Tilda Kassay	» 93
23	Alice Brady	» 78
24	Mary Pickford	» 77
25	Lyda Borelli	» 62
26	Vivian Martin	» 58
27	Dorothy Phillips	» 58
28	Ruth Rolland	» 58
29	Carmel Myers	» 44
30	Neva Gerber	» 43
31	Olga Benetti	» 42
32	María Jacobini	» 40
33	Margarita Clark	» 37
34	Jane Cowl	» 29

1	Wallace Reid	votos 931
2	Jorge Walsh	» 877
3	Creighton Hale	» 863
4	Roberto Warwick	» 640
5	Eddie Polo	» 590
6	Francis Ford	» 459
7	Charles Chaplin	» 440
8	Leon Bari	» 322
9	Gustavo Serena	» 259
10	Mahlon Hamilton	» 210
11	Francis Bushman	» 201
12	Ralph Kellard	» 173
13	Frank Mayo	» 161
14	Lawrence Paiton	» 151
15	E. K. Lincoln	» 142
16	James Morrison	» 128
17	Tom Moore	» 124
18	Alberto Collo	» 110
19	M. Tellier	» 110
20	Ben Wilson	» 101
21	René Cresté	» 99
22	Marshal Neilan	» 64
23	Earle Williams	» 61
24	Tulio Carminati	» 59
25	Vernon Steele	» 58
26	Edward Earl	» 46
27	Pedro Sienna	» 32
28	Andrés Habay	» 32
29	William Farnum	» 32
30	Antonio Moreno	» 32
31	Harry Hilliard	» 30

Folletín (N.º 6)

El Conde de Montecristo

A las 11 de la mañana el Conde de Montecristo entraba en los regios salones del que fué en otro tiempo Fernando Mondego, y que por traición hecha al Pachá Alí-Janina, había llegado a conquistar el título de Conde Morcef.

Al ser presentado a esos señores que otrora conoció en la desgracia, Montecristo se siente oprimido por la indignación. Pero para que sus planes de justicia contra los malos no resulten fallidos, guarda serenidad y vuelve a ser el incógnito gran señor de la tierra. Allí encuentra a Maximiliano Morrel, el hijo del armador, que lo invita a su casa... Allí también vuelve a encontrarse con Mercedes, convertida en la Condesa de Morcef, que se estremece al oír el timbre de aquella voz que no le es desconocida. Y allí también vuelve a encontrar a Fernando Mondego, el traidor... el miserable.

La visita primera es breve... y Montecristo regresa a su palacio de los Campos Elíseos, no sin visitar antes El Louvre, Notre Dame y los palacios del Sena.

La mansión escogida por Montecristo es señorial, digna de reyes, y allí invita el gran señor de la tierra a Haidée, la encantadora cautiva que hoy es capaz de cualquier sacrificio por su señor.

No tarda Montecristo en conocer a Danglars, transformado en fuerza de audacias en un señor Barón, que es además diputado y presidente del Consejo de Administración. Aprovecha el Conde sus entrevistas para pulsar la fortuna de Danglars y percatarse mejor del secreto que mediaba entre su mujer la Baronesa con el señor de Villefort.

En honor de Montecristo, da recepciones Danglars, y los ritmos del minueto, bailado por la hija del Barón, que está enamorada de Maximiliano Morrel, lo obli-

gan a la meditación quintaesenciada de su plan.

Al día siguiente, acompañado de Bertuccio, Montecristo visita la causa de Auteuil, la adquiere por un precio subido, y Fernando de Morrel y la esposa de Danglars sienten la primera opresión por el delito cometido, asesinando a la criatura recién nacida.

Pero Benedetto, el presidiario de Tolón, se ha fugado, en compañía de Caderouse, de aquella cárcel y se encuentra en París. Ambicioso siempre, Benedetto se encuentra con Montecristo, quien le asegura que es hijo del Príncipe Cavalcanti; le obsequia 50 mil francos, y hace lo humanamente posible por salvarlo de la mala vida que lleva. Más tarde lo presenta en casa de Danglars y el ambicioso judío no trepida en pretender arreglar el matrimonio de éste con su hija, comprometida con Maximiliano Morrel.

Esto acaba por indignar a Montecristo, que adquiere las acciones del Barón, hace quebrar su banca de Florencia y destruir los trabajos del ferrocarril que construía para unir a aquella ciudad con la de Livorna.

Empiezan, pues, a hacerse sentir los principios de las tremendas venganzas.

(Continuará).



Una escena de la película «El Conde de Montecristo»



BUZON ABIERTO

Nena.—No sea exigente. De Vernon Castle hay un precioso retrato en el número 8, donde salió Gracia Darmond en galería. No ví el retrato de «La Nación».

Selva.—Gracias por sus buenos deseos, pero no me he escapado.

Sr. Schleede.—LA SEMANA se la roban en las estafetas de provincia. Es una publicación que les ha caído muy en gracia a las señoritas del Correo. Yo le repondré los números que se pierdan.

Norka Ruskaya.—Su Grace la envié a la Directora. Veo que usted es muy perspicaz, o mejor dicho, muy inteligente. ¿Cómo es eso de que lo que me escribió coincide maravillosamente con mi respuesta? ¿Por qué?

Primavera.—Le mando una Mabel Scot. Datos de Wallace hay muchos en números anteriores. Vea N.º 17 y otros. También salió dirección.

Gonzala González.—He perdido dos horas en averiguarlo. Es León Bari, el mismo que hace de traidor en «Ravengar». Ya he cumplido yo, ahora cumpla usted. Venga esa Mollie.

Ilma Beg.—He ayudado a Yosetodo a contestar su preguntita. Tengo pensado hacer un artículo a la boquita de la Mollie King, pero me falta un buen retrato de ella. Usted que lo tiene, puede prestarlo.

Dicke.—He tenido que usar lentes de fuerza para leer su cartita escrita con lapiz. No he podido comprender cuál es su deseo.

Tatá.—Deme dirección por correo para devolverle el Creighton.

Ququi.—¿Por qué no me consiguen Udes. esos retratos? Yo los pondré en la Revista.

Colomba.—Neilan salió y muy bonito. June salió

carátula N.º 12. No tengo Neilan grande.

Gabrielle.—Los números 1, 2, 5, 8, 9, 12 y 27, están agotados, hasta para suscripciones. Ya no podemos dar colección completa a nadie. ¿Qué le hemos de hacer? Los números atrasados no podían ser eternos. Compre siquiera los otros antes que se agoten.

Agorera.—Se vende también la Revista en la cigarrería que hay al lado del Garden. Ahí venden también retratos de artistas, colección Giambastiani, que son los mejores.

Petite Negresse.—Tarjetas Giambastiani, 60 centavos cada una. Son fotografías. Me interesaría un retrato de la mujer de Sessue. Si se vé bien en el que usted dice, se lo agradeceré mucho. A las lectoras de esa, y en general a todas las de provincia, les conviene más suscribirse que comprar la Revista en los puestos. De ese modo la reciben más pronto, pues se envían primero a los suscriptores, y además pagan por ella menos de 30 centavos, mientras que comprándola les cuesta 40. Ahora se mandan más ejemplares a esa. Mary Pickford merece su fama. No diga usted nada de ella mientras no la vea en Butterfly: está ahí archi-super-colosal.

Mercedes A.—Lo verá en «Revelación de un sueño» y en «Carmen».

Francisco Galano.—La Hans Frey abandonó el negocio de filmación. Ahora no hay más que la «Chile Film».



Una escena de «El Blanco Trágico»

Nemesis.—Me interesan mucho la Cunard y la Jewel Carmen. No importa que las fotografías sean muy grandes. Las muy chicas no valen la pena, porque hay que achicarlas más todavía. Al enviármelas, póngalas entre dos cartones. ¿No podría prestarme el libro de datos de artistas? Podríamos hacerlo viajar certificado, para que no se perdiera. Creo que podría serme de inmensa utilidad, para completar mis apuntes. Le agradezco su bondad. Anote al respaldo de los retratos la dirección para devolverlos.

L. E. M. G.—Mandé 1, 3 y 4. No hay 2. Sus 12 estampillas correspondían a los tres números enviados.

M. King.—Luego verá a la Mollie, con un artículo de Scout. Gracias por sus retratos.

Duquesa del bal Tabarin.—La Duquesa del bal Tabarin era muy distinta de usted. Cámbiese luego seudónimo, antes que el público lo note. Seremos muy buenos amigos.

Tata.—Le mandé el Creighton a Merced 542.

Blue.—Que alegría recibir su carta y saber que somos como antes. Nunca he olvidado a mi lectorcita. Aun conservo sus pensamientos. ¿Quiere que se los mande para que los vea?

Salambó.—Tengo varias Farrar. ¿Cómo es la suya?

Ma Fu.—Hoy vá Mae Murray. ¿Verdad que es un lindo retrato? De Fannie Ward han salido cuatro o cinco. Colección de fotografías de artistas hallará al lado del Garden, en una cigarrería en que se vende LA SEMANA.

Farfaleta.—Cuenta con su buen amigo de siempre

Intangible.—Valeska es casada y divorciada

da varias veces. Muda de maridos como de vestidos. Lo del hombre ideal, faltaría ver si resulta de interés para los lectores. Podemos hacer la prueba; pero le advierto que nada se publica sin el visto bueno de la Directora.

Chirimoya.—Puede mandar varios cupones por Wallace, con seudónimo. Cuánto le agradezco sus finos elogios. ¿Me sentiría si me muriera? Escribame bien largo. Acepto con mucho gusto su amistad. Tenemos esa revista. Usted debe de ser de Quillota... por el seudónimo.

Foca.—No tengo esas tarjetas. Recuérdeme su deseo, que tendré mucho gusto en enviárselas.

Satanela.—Mil gracias por su oferta. Le avisaré en caso necesario. Usted es de muy buen carácter, ordenada y tranquila. Edad, 14 años. Me idealiza demasiado.

A. L.—Esos números están agotados. No llegaron las estampillas: sin duda olvidó ponerlas.

Picardía.—Números atrasados, Portal Fernández Concha 950. Tarjetas de artistas, cigarrería al lado del Garden. Mollie King y June Caprice salieron en carátula Núms. 11 y 12. Número próximo, otra June.

Ilusión.—Vida de Creighton publicóse hace mucho tiempo. Escribale directamente a Scout.

Maciste.—Dirección de Bushman publicóse N.º 26. ¿Qué no leen ustedes la Revista?

Coquelicot.—Se lo devuelvo. Lo tengo y lo publicaré.

José Luis Calderón.—Se ha seguido dando. En la encuesta publicamos solo los que tienen mas votos, pero todos se computan, de modo que su favorito puede aparecer de repente.

(X) (X) (X) (X)

NO CONSULTE UD. LOS DIARIOS

NO SE AFANE UD. POR PROGRAMAS



Si quiere Ud. pasar agradables veladas, viendo películas que son honra y gloria del arte cinematográfico, asista Ud. a los

Teatros SETIEMBRE y BRASIL

cuyos programas son formados con las mejores películas de todas las marcas, previa personal revisión de sus directores.





Teresa.—Puede mandar varios.¿

Solange.—Mil gracias por su recuerdo. ¿A donde le envió yo uno mío?

Lally.—Los guantes yema de huevo, las polainas y demás prendas, las elije por mí el sastre, aprovechándose de que yo suelo estar distraído leyendo alguna de esas cartitas deliciosas que ustedes me escriben.

Luz y Sombra.—Estamos en desacuerdo. Creo que Chaplin es un coloso y que Wallace Reid y Gustavo Serena valen muy poco como artistas.

Coquimbano.—Recibí sus repartos. Muy interesante y vale la pena de completar ese trabajo. No hay aquí Motion. Le mando dos tarjetas Giambastiani. Valor, sesenta centavos cada una

Sonámbula.—La ciencia del amor me la han enseñado las mujercitas, en cursos prácticos. Hay algunas que todavía me enseñan en cursos por correspondencia. Tengo una bonita Talmadge que pienso enviarle a la Directora. Por cierto que Yosetodo vale más que yo: él sabe de todo y yo sólo de amor.

Hamlet.—Muy linda su Perla. Con usted, son dos perlas.

Picaflor.—No la tengo.

Gareteada.—Me echaré a buscar un Morrison. Desde luego, me dicen que hay uno en la calle Ahumada.

Adriana de Lecouvreur.—Van los números, menos el 8 que está agotado. Le mando también una tarjeta.

Bernina.—Tarjetas de Miles Minter y Talmadge hallará en casa Glucksman, Agustinas. De Wallace Reid y también de Mary

y Norma, en colecciones Giambastiani, Delicias 1643.

Helene.—Cuanto siento no haber visto «En el trapecio». Transmitiré sus deseos a Yosetodo y a la Directora. Discúlpeme no poder servirla como hubiera querido.

Pilola.—Nada se sabe de cintas de Mollie King.

Boton de Violeta.—Me ha conmovido. ¿Qué es lo que es lo que debo hacer?

V. L. J. S.—En el último número dí noticias de la Darmond. Veo que ustedes son muy distraídas.

El Idilio.—Ya se publicaron. ¿No lee usted la revista?

Mala entraña.—Hallará retrato de Creighton en Delicias 1643. Lo demás, otro día. Disculpe.

Buena Betty.—Ya he cumplido su deseo de poner en venta LA SEMANA en la Cigarretería que hay al lado del Garden. El señor Giambastiani ha puesto también ahí en venta sus postales fotográficas de artistas de cine.



LUISA GLAUM

CUPON DE ENCUESTA

¿CUÁL ES SU ARTISTA FAVORITO?

Nombre

.....

F. G. S.—Hable al señor Giambastiani, Chacabuco, 712 a 20.

Cancerbero.—Salió en galería Miles Minter, número 1.

Chuchoca.—¿Qué haría usted con un marido que fuera diplomático, hombre de alta sociedad y millonario? ¡No por cierto pastelillos! Esto le hará ver que yo tengo razón: hay mujeres que nacen para la cocina y otras nó.

Corazón oprimido.—Con usted estamos de acuerdo. Un apretón de manos.

Alma y Corazón.—Me agrada su amistad. Escribame sin temor. No se puede consolidar un afecto sino tratándose mucho... excepto en el amor. En éste, mientras mayor misterio, mejor: el conocerse mucho perjudica.

Mimi.—Salió Grace Cunard en galería. Recórtela y póngala en un marco.

O. V. B.—Celebro que hayan mejorado. Calcule como pasaría yo. Ustedes, en fin, no tienen que hacer una Revista. Le mandaré los números.

El Furia.—Datos Talmadge salieron número 28. ¿No leen ustedes? Mollie salió ya cuatro veces ¿Tampoco la ha visto? Escriba por correo.

Naval.—Serena salió. Escriba en castellano.

Pawlowita.—Muy amigos, pero incógnitos. ¿Acepta?

Mariette.—Universal City, California. Gracias por sus buenos deseos.

Desolée.—Acepto. Escriba en cualquier idioma.

Eugenia.—Yo soy muy terco. No trato de atraer a nadie. Mae Marsh salió lindo retrato galería N.º 14.

Chela.—La directora tiene todas las tarjetas que hay en Santiago. ¿Tiene usted otra clase de retratos? Poco duran las rosas ¿no es cierto?

Melly J.—Le mandaré los números.

Bárbara.—Buen carácter, genio parejo y tranquilo, dulzura. Acepto su amistad, pues me parece usted muy bien.

Literata.—Voy a los teatros del centro.

Flor de Nieve.—¿Qué retrato le regalaron? ¿Es distinto de los que hemos publicado? El de la encuesta es inconseguible, pues nadie lo tiene. El original es un papelito de mala muerte. Recórtelo de la encuesta y péguelo en una cartulina. ¿Qué retratos tiene? ¿Qué revistas tiene? Veré si me conviene el

trato, pues me sería muy difícil escribir sobre un tema que no siento. ¿Cómo he de admirar a Wallace si soy hombre? ¿Cómo actor? Hay muchos que valen más que él: William Farnum, William Russel, Hayakawa, Chaplin, William S. Hart y muchos otros.

Zingarella.—Creo que se casarán.

Esperanza Iris.—Bari está muy arrugado y saldría muy mal.

Yo.—No era yo. Voy al Alhambra y al Royal.

Mer Mar.—En LA SEMANA CINEMATOGRAFICA.

Fannie.—Encargo retratos a Yankilandia. El aviso me dá 50 pesos por número ¿valdrá la pena de suprimirlo?

Maniquí.—Ya salieron y grandes.

O. O.—Todo eso se ha publicado.

Tontuela.—Qué ingrata es usted. En castigo... hasta después.

Rosa té.—Me encantan los ojos verdes. Mándeme un retrato. Mollie N.º 11.

Sally.—Ni indiscreta ni tonta. Lo que hay es que no me atrevo a esas cosas.

Enigmático.—Eran bromas. Disculpe.

Thais.—Suscríbese por carta a la casilla. Lo demás, después. Perdone.

Argille.—No se puede: muy borrado.

YOSETODO.



El marido:

—Está demostrado que los más grandes imbéciles son los que se casan con las mujeres más hermosas.

La mujer:

—Gracias, hijo, gracias.....



PRONÓSTICOS

CLUB HÍPICO

Vallas.—Normandia, J. Money, Almendrito. 1,400.—Herculano, Perdigail, Costa Rica. 1,800.—La Moselle, Fabia, Darwin. 1,800.—Last, Bayaceto, Fernet. 1,100.—Rex White, Grano de Oro, Triaca. 1,100.—Díafana, Vichy, Sensata. 2,400.—Rosicler, Rawa Ruska, Sapiencia.

North American Film Service

SAN ANTONIO, 380. ☐ SANTIAGO

Ofrecemos a los señores empresarios los siguientes estrenos en programación:

WORLD A la Caza de un Marido por Ethel Clayton.

„ UN CONTRATO ORIGINAL o El Fin de la Jornada
por Ethel Clayton.

„ La Ley Primitiva.

METRO La Huerfanita Mártir por Viola Dana.

Muy pronto:

EL PORTADOR DE LA CRUZ

El Cardenal Mercier en Bélgica

por Montagu Love, el intérprete de RASPUTIN.

Los perfumes franceses de la marca
CARON son los mejores i los más finos

CONVIENE ENSAYARLOS

POLVOS, ESENCIAS Y LOCIONES:

CHANTECLER, ELEGANCIA, JACINTO,

NARCISO, MIMOSA, VIOLETA, ETC.

Ultimas creaciones acaba de recibir la

≡ Droguería Francesa ≡

243 - AHUMADA, 245

SANTIAGO

EMPRESA DE TEATROS Y CINEMAS L^{TDA.}

CHILE - PERÚ - BOLIVIA - ECUADOR - PANAMA

Capital Social: L. 65,000

Oficina principal en Chile, Condell, 338; Valparaíso

En Santiago: San Antonio, 515

Salas centrales de Exhibiciones:

CINE ALHAMBRA

SANTIAGO—ANTOFAGASTA—VALPARAÍSO

TEATRO CENTRAL de Concepción

„ NACIONAL de Iquique

„ NOVEDADES de Punta Arenas

P
A
T
H
É

Cinema Concierto “Alhambra”

Santiago — San Antonio y Monjitas

Presenta las mejores películas que se fabrican en el mundo entero

Jueves 23 de Noviembre.—Especial y Noche.—GRAN ESTRENO

¿Es Ud. apto para casarse?

Viernes 29 —Gran Día de Moda.—FOX Estrena

Pecado de sus Padres Protagonista: GLADYS BROCKWELL.

SABADO 30 — Especial y Noche — **Romanichel** por MARION DAVIES.

Domingo 1.º de Diciembre — CUATRO EXTRAORDINARIAS FUNCIONES

Matinée — **Simbad el Marino** — 4.ª época de **El Conde de Montecristo**.

Selecta — **¿Es Ud. apto para casarse?**.

Especial-Noche — Pathé estrena — **La Casa de Barro**, protagonista: M. MATHOT,
el «Edmundo Dantés» de **El Conde de Montecristo**.

Lunes — FOX presenta **El Pecado de sus Padres** por Gladys Brockwell.

Martes — Últimas exhibiciones de **Simbad el Marino**, 4.ª época de **El Conde de Montecristo**.

Miércoles — Estreno — **La Conquista de París**, 5.ª época de **El Conde de Montecristo**.